

LA RECLUSIÓN A LA PROSTITUCIÓN:

A TRAVÉS DE TI...TRAVESTI¹.

Autores:

Carlos Muñoz, Docente e investigador del DS/FCS, integrante de la PUTOS (Pequeña Unidad de Trabajo sobre Orientación Sexual), zonium2003@yahoo.es .

Sebastián Aguiar, Docente e investigador del DS/FCS, integrante de la PUTOS (Pequeña Unidad de Trabajo sobre Orientación Sexual), <aguiar.sebastian@gmail.com>.

Lorena Dagnone, Socióloga, integrante G 1 del equipo de la investigación “población trans en Uruguay”, <lorena.dagnone@gmail.com>.

Gustavo Robaina, Trabajador Social, Facultad de Ciencias Sociales, G1 del equipo de la investigación “población trans en Uruguay”, <gusrobby@gmail.com>.

RESUMEN

Presentamos algunos de los datos que recabamos en entrevistas a trans. Las caracterizamos como una “colectividad bivalente” que además de recursos busca respeto. Este reclamo está marcado deícticamente por su reclusión a la prostitución y por la exclusión y autoexclusión. Exploramos la potencialidad del concepto de performatividad retomado por la teoría queer para entender esta reclusión y para imaginar otros mundos posibles.

PRESENTACIÓN

La teoría del reconocimiento ha enfatizado cómo la mayoría de los reclamos de grupos que se encauzan hacia la obtención de recursos y de colectivos identitarios que solicitan respeto por parte de sus sociedades, pueden ser mejor comprendidos si no son

¹ Trabajo presentado a las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 10-12 de setiembre de 2012).

considerados como planteos independientes: “La distinción entre la injusticia económica y la cultural es una distinción analítica. En la práctica, las dos se entrecruzan” (Fraser, 1997: 23). Las que la autora llama “colectividades bivalentes” sufren ambos tipos de desigualdad y ni las políticas redistributivas ni las políticas de reconocimiento son suficientes en sí mismas, sino que deben actuar conjuntamente. Esto es particularmente válido para la población trans.

A nivel internacional, el informe de la OIT (2007) "La igualdad en el trabajo: afrontar los retos que se plantean" reconoció “nuevas” formas de discriminación laboral y entre ellas la discriminación laboral en base a la orientación sexual (donde incluye a las trans en la sigla LGTB: lesbianas, gays, trans y bisexuales). Reconoció también que esta forma de discriminación no está suficientemente documentada y a menudo no es denunciada por quienes la sufren pues la consideran como un asunto “privado”. Estos actos son difíciles de probar y son apoyados por el estigma que pesa sobre estas poblaciones. El informe incluye en estas formas la denegación de empleo, el despido, la denegación de ascenso, el acoso y hostigamiento (desde bromas, apodos, chantaje y violencia hasta amenazas de muerte), la negación de prestaciones a las parejas del mismo sexo y la autoexclusión (cuando evitan ciertos empleos, carreras o empleadores por temor a sufrir discriminación por su orientación sexual). En el caso de las trans, a diferencia de otras sexualidades no heteroconformes, su calidad de tales es a menudo directamente observable y están aún más expuestas a discriminación laboral y de otros tipos.

Sostienen la investigación que funda este trabajo, a modo de hipótesis, dos supuestos:

1) la población “trans” se encuentra en un extremo de radical exclusión socioeconómica, con una muy fuerte limitación de oportunidades y un acceso a bienes y servicios severamente constreñido.

2) la población “trans” es objeto asimismo de una radical falta de respeto, en tanto representa una “otredad” que desafía una de las más básicas representaciones sociales: el “mito del género”² en tanto asociación entre sexualidad biológica y roles de género.

2 Aquí "mito" no quiere decir simplemente conocimiento "falso", sino que el conocimiento mítico se ha vuelto incuestionable y que a su vez fundamenta otros relatos. Las sociedades antiguas y modernas tuvieron "mitos" que definieron la manera en que se vieron a sí mismas: tratan el origen de las sociedades, la justificación de sus formas de gobierno, etc. Para Barthes (1957), el mito es una forma de transmitir significado que realimenta el entendimiento que alguien tiene de sí y de su mundo. Cuando algo es tratado mitológicamente, pasa a ser considerado atemporal y verdadero. En las sociedades patriarcales, el "mito del género" regula la distribución del poder y los recursos que

La formulación en modo de supuestos obedece a que no se dispone ni siquiera de información sobre su situación. Diversos estudios cuantitativos realizados en el país sobre exclusión, pobreza y segregación no han prestado atención a este sector de la población (veáse, por ejemplo, PNUD, 2005). Tampoco las políticas sociales: desde la finalización del Plan Nacional de Atención a la Emergencia Social (PANES) se ha implementado un conjunto de medidas reunidas en el Plan de Equidad destinadas a introducir cambios importantes en el sistema de protección y seguridad social uruguayo. Dentro de estas acciones se ha privilegiado la atención a hogares con niños, debido a la alta asociación entre pobreza de ingresos y presencia de niños, y en la discusión no ha estado presente la consideración de algunos grupos minoritarios cuyos principales problemas no necesariamente se ubican en la esfera del ingreso y en los cuales el país tiene mucha menos experiencia en el diseño de políticas.

En términos cualitativos, aunque a nivel legislativo se concretó un importante avance con aprobación en 2009 de la Ley de cambio de sexo registral (que permite a las personas que sienten discordancia entre su identidad de género y su sexo biológico modificar sus registros civiles y acceder a todos los derechos inherentes a la identidad adoptada, exceptuando el matrimonio), la discriminación y segregación social a las personas trans es muy aguda; a modo de ejemplo, el asesinato de cuatro mujeres trans en los primeros meses de 2012³, que ya de por sí expresa segregación social, recibió una cobertura de prensa fuertemente estigmatizante, sin respetar las decisiones de género de las víctimas, desprendiendo de su elección de género su voluntad de trabajar en prostitución y utilizando formaciones discursivas “monstruosas” (“monstruo”: ser que difiere de su propia especie), como denunciaron varias organizaciones sociales. En un sentido similar, varios programas de televisión sobre población trans (caben algunas

tiene que ver (mediatamente) con los sexos (lo “femenino” y lo “masculino”). En esta perspectiva los roles de género no son “naturales” sino construcciones culturales y económicas. No quiere decir que los hombres y las mujeres no sean diferentes en lo anatomofisiológico, sino que no hay una razón fisiológica por la cual las mujeres no puedan jugar al fútbol o los hombres no puedan ser amas de casa.

³ Dos de ellos sucedieron en el parque Roosevelt en Canelones, uno en Melo, Cerro Largo, y uno en Montevideo (Lima y Paraguay). Los asesinatos de trans son también tematizados en todo el mundo: el Observatorio de Personas Trans Asesinadas (cooperación entre Transgender Europe (TGEU) y la revista académica virtual “Liminalis” [<http://www.liminalis.de>]) realizó un seguimiento de los asesinatos de trans registrados en prensa electrónica desde el 1/1/2008 al 31/2011. Su actualización de marzo 2012 revela un total de 816 asesinatos registrados en 55 países. La actualización muestra un crecimiento exponencial (141 casos en 2008, 213 casos en 2009, 214 casos en 2010 y 248 casos en 2011).

excepciones, en particular documentales) las exhiben en forma sensacionalista, sin ningún respeto, profundizando y regodeándose en el estigma.

POBLACIÓN TRANS

El concepto “trans” congrega bajo un mismo nombre a diferentes categorías: transexuales (personas que se realizaron una cirugía de reasignación de sexo anatómico-fisiológico), travestis (personas que usan ropa del género opuesto), transgéneros (personas que se identifican con el género “opuesto”), drag-queens (personas anatómicamente masculinas que se transvisten sólo para ocasiones sociales), etc. Una de las definiciones posibles entiende que “trans” es toda persona que se considere como tal. Pese a que es una definición aceptable para otros propósitos, aquí la descartamos por acarrear un problema básico: la condición de trans sería inobservable si dependemos de la autoidentidad o de la observación de prácticas realizadas en privado. Proponemos entonces la siguiente definición operativa: consideraremos “trans” a toda persona que haya nacido con genitales masculinos⁴ y realice alguna acción en su vida cotidiana con tal de transformar su cuerpo o apariencia de modo de que se corresponda con la del género femenino⁵.

En la literatura académica de la región existen varios trabajos importantes sobre la población trans. Por ejemplo, M. Cabral (2009) presenta un panorama de la relación entre trans y extrema pobreza en la región, mostrando un “destino social común” caracterizado por la extrema segregación social y trayectorias tipo signadas por la expulsión del hogar y el sistema educativo, el trabajo sexual, dificultades en acceso a bienes y servicios y violencia. Por su parte, en ILGA LAC (2009) se denuncian actitudes fóbicas en Latinoamérica concentrándose en tres mecanismos de exclusión: invisibilización, inferiorización y naturalización. En Brasil, Hélio R. S. Silva (1993) realizó un excelente abordaje etnográfico en Río de Janeiro, en donde analiza su compleja cotidianeidad, muy distante de la mera caricatura o lo pintoresco. Años más tarde Marcos Benedetti (2005) analiza teóricamente el cuerpo y el género en la

⁴ Las trayectorias identitarias trans de mujer a hombre, tienen características muy diferentes (Berenice, 2006) y deberían ser abordadas en una investigación específica que respete su especificidad.

⁵ Los drag queens quedan, entonces, también fuera de esta propuesta dado que no poseen una identidad transgénero y su “montaje” no está incorporado en su vida cotidiana para espectáculos puntuales.

población trans poniendo el foco en la producción del cuerpo femenino y de lo femenino en los cuerpos travestis. Por su parte, Berenice Bento (2006) abordó el tema de la transexualidad y los desafíos teóricos y analíticos que implica para la teoría de género este tema.

A su vez, en Argentina, A. Modarelli (2004) estudia actitudes transfóbicas en Argentina, y J. Fernández (2004) analiza el travestismo como una forma de desconstrucción de la categoría misma de género, centrándose en entrevistas a activistas trans y personas que tienen como estrategia de sobrevivencia la prostitución callejera. Un año más tarde Fernández junto a L. Berkins (2005) publicaron un libro coral, en donde se abordó la historia de las organizaciones trans en la Argentina, la situación sanitaria y educativa de esta población, una estadística sobre la represión policial que sufren, así como la situación particular de los trans hombres. Por último, Berkins (2007) editó un informe sobre la situación de la población trans, en donde se abordó el problema de la violencia, la situación jurídica de la población trans y la aplicación de los Códigos Contravencionales, y una recopilación de testimonios y análisis políticos de las/los principales activistas dentro de las organizaciones trans.

Los antecedentes en nuestro país son escasos. Argañaraz y Ladra (1991) trabajaron sobre la historia de vida de Gloria Meneses, "el travesti más viejo de América Latina", concentrados en el tratamiento que la sociedad uruguaya dio al travestismo en el s. XX, siempre asociado con la prostitución y en menor medida con el espectáculo. Muñoz (1996: 118-128) también refiere a la importancia de la prostitución en la cultura travesti. Además señala que, a diferencia de la "masculinidad gay", las trans son –con respecto al mito del género- la excepción que confirma la regla porque se reasignan en la clasificación tradicional masculino-femenino que no violentan⁶. Simultáneamente afirma que la subversión del mito del género todavía funciona como una constante desautomatización: "alguien que dice considerarse mujer declara que considera que un hombre prefiere un travesti a una mujer" *...porque en parte nosotras los entendemos,*

⁶ Un estudio de caso realizado en Montevideo (Azpiroz y Soria, 1996) sobre la conocida Mae Diana —ex Pae Miguel—, profundiza en el proceso de integración simbólica que un transexual operado debe todavía recorrer para reubicarse dentro del mito del género: "Sueño casarme vestida de blanco en las carmelitas y tener a mi segundo bebé antes de los treinta y cinco"... Su comportamiento sexual también ha variado tras la operación y la asunción de su nuevo rol femenino refleja fielmente como asimila las pautas sociales y la doble moral marcada por la filosofía machista. "Fui muy audaz como travesti. Cuando yo era un homosexual, un marica o un travesti, salía a buscar tipos por la calle desesperadamente. Pero como mujer... te digo, quedé muy tímida" (Azpiroz y Soria, 1996: 24-25)

tenemos la misma mentalidad que él..." (*La República*, 24 de julio de 1994, p. 33) Esta ambigüedad contenida en la interpretación travesti del género es perfectamente expresada en el nombre del documental sobre travestis *Yo, la más tremendo*. (Garay, 1995, CEMA, Montevideo. Video de 30 minutos)" (Muñoz, 1996: 121)

En el informe sobre trabajadores sexuales masculinos del 2009 de MSP, FCS, OPM y ONUSIDA, al preguntarles qué palabra definiría mejor su sexualidad, las trans y los taxiboys mayoritariamente no se consideraron "homosexuales" y desarrollaron respectivamente una feminidad y una masculinidad especulares que aplican los esquemas heterocentros tradicionales. Los siguientes gráficos ilustran las identidades recabadas (el cuadro de los taxi-boys no suma 100 porque fue mayor la no respuesta y porque 11,5% define su sexualidad como "taxi-boy"):

Travestis:

Taxi-boys:

Cabe señalar que en la actualidad comienza a realizarse una cierta acumulación. Así L. Dagnone y A. Labús (2010, trabajo no publicado de taller de Sociología "Transocialización") estudian las trayectorias identitarias de las trans, y continuando ese trabajo, la tesis de grado de L. Dagnone (2011, no publicada "Luz, cámara, prostitución trans"), concentrada específicamente en el mundo de la prostitución trans, presta atención a los estigmas, los procesos de socialización y la performatividad del cuerpo trans. Por su parte, V. Mainenti y P. Souteras (2012) exploraron los obstáculos culturales y materiales que se le presentan a las trans en su trayectoria identitaria, y en concreto evalúan el curso de capacitación en packaging y cooperativismo para trans llevado a cabo por la organización Ovejas Negras.

PROYECTO MARCO

Se delimita, en relación a la población trans un básico conjunto de preguntas: ¿Cuántas son las trans uruguayas? ¿Cómo afecta su decisión su calidad de vida? ¿Cuán aguda es

su condición de exclusión social? ¿Cuáles son estas exclusiones? ¿Cómo incide la condición trans en la adquisición de competencias (abandono de la educación formal, adquisición e integración o no de otras competencias, etc.)? Estas cuestiones orientaron la investigación, financiada por CSIC-UDELAR, “Población trans en Uruguay”, que desarrollan integrantes del DS-FCS, CP-FCS, IECON-FCEA, IESTA-FCEA, en colaboración con la organización social Ovejas Negras y acompañada por numerosas instituciones estatales y representantes nacionales. El proyecto culminará con la redacción de propuestas de políticas públicas específicas de inserción social y laboral.

El objetivo general de esta investigación es obtener información sobre las condiciones de vida en las que se encuentra la población trans del Uruguay para el diseño de políticas públicas que privilegien su inclusión social y laboral. Se busca en particular generar información cuantitativa y cualitativa, determinar en qué medida y en qué circunstancias se encuentra en condiciones de exclusión, y aportar al diseño de políticas de inclusión adecuadas⁷. Es que la ausencia de información sobre la situación de la población trans es el principal impedimento destacado por las organizaciones que apoyan este proyecto para la elaboración de estrategias de atención específicas. Su obtención es de vital importancia al momento de exigir políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones de vida de una población muchas veces olvidada por los programas de asistencia e integración social. Los resultados de la investigación serán presentados y discutidos con las contrapartes y también en instancias públicas a las que se convocará a decisores y actores involucrados en el diseño, elaboración e implementación de políticas sociales a nivel gubernamental y de la sociedad civil, y

⁷ Como objetivos específicos nos planteamos: 1. Cuantificar el tamaño de la población así como realizar el análisis de variables de interés para la valoración de las condiciones de vida en que se encuentra la misma, tanto del nivel de agencia como del de bienestar, social en las dimensiones de salud, acceso a recursos, empleo y reconocimiento. 2. Identificar en las historias de vida factores determinantes de la asociación entre la condición de travesti y el trabajo sexual. Evaluar comparativamente los determinismos que la discriminación y la posesión de capitales cultural, social, escolar y financiero ejercen sobre la “reclusión a la prostitución”. Identificar la significación atribuida al trabajo sexual en sus trayectorias de vida. 3. Describir carreras identitarias a) de orientación sexual y b) de género; y localizar en esta descripción hitos, etapas y procesos de significación. Relacionar las tres carreras identitarias en cuestión (laboral, de género y de orientación sexual) determinado sus cruces e interrelaciones y, consecuentemente, las trayectorias tipo que “entretejen”. 4. Construir tipologías de trayectorias biográficas en base a los hitos y etapas identificados, y a los procesos vinculados. Reconocer y tipificar peripecias en la escolaridad y en el trabajo que dirijan la identidad sexual o de género. Describir cómo la orientación sexual incidió en las historias de vida, o provocó negociaciones, reconocimientos, generación de competencias de interacción específicas o conflictos. 5. Identificar factores que discontinúan la carrera laboral sobre los que se podría incidir al orientar políticas de integración. Generar y organizar tipologías con sus concepciones del trabajo y la prostitución. Localizar cuáles trayectorias exitosas de TTTs, tanto en trabajo sexual como en trabajo no sexual (destacando estas últimas) aparecen y cómo son caracterizadas. 6. Construir un marco muestral para facilitar el trabajo en futuras investigaciones.

servirán de insumo para la redacción de proyectos específicos de inserción social y laboral de la población estudiada.

Como estrategias de investigación se están realizando en la actualidad, desde octubre de 2011, un cálculo estimativo de población, una encuesta representativa centrada en carencias (desde una perspectiva multidimensional), circunstancias vitales, violencia, discriminación, identidad, y capitales (laboral, educativo, familiar, social), y entrevistas e historias de vida, que además de profundizar en lo anterior apuntan a conocer su percepción de la exclusión social y la discriminación, elementos de identidad de género y sexual, factores de ruptura, relaciones sociales y la asociación entre la condición de trans y la adquisición de competencias.

Definimos como hipótesis central de nuestra investigación, como se anticipaba arriba, la presunción de que un segmento importante de la población objeto de estudio se encuentra bajo condiciones de aguda exclusión social “bivalente”, con ausencia de reconocimiento y privación de ingreso y preferencias adaptativas. Pero también, las características específicas de la población nos llevan a considerar una segunda hipótesis de trabajo: suponemos que están sujetas a un tipo de exclusión que suma a lo anterior un conjunto de rupturas con la familia y otras instituciones, en particular relacionadas con el mundo del trabajo, que redundan en una escasez aguda de oportunidades y limitan su esfera de oportunidades a la prostitución.

Este artículo se concentra en este extremo. Es un avance preliminar producto de un análisis de las primeras entrevistas realizadas, que apunta a conceptualizar la “reclusión a la prostitución”, el proceso por el que la amplia mayoría, en proporciones y con motivos argüidos que serán determinados al final de la investigación, ejerce el trabajo sexual. Por motivos de espacio y dado que el análisis aún se encuentra en proceso, se establecen solamente algunas hipótesis interpretativas, en términos introductorios, buscando “identificar” la población. En un tema que se caracteriza por su complejidad, donde aparece nítidamente la necesidad de una comprensión profunda y de una reflexión acabada, es sumamente necesario insistir en el carácter provisional, introductorio e incompleto de las reflexiones que siguen.

El análisis de 14 entrevistas a trans de distintas edades, 9 de ellas prostitutas y 5 no, se realizó mediante una codificación temática simple y deductiva mediante categorías seleccionadas, con una posterior reconstrucción inductiva y codificación axial en torno a

núcleos de sentido localizados. Se utilizó el software Atlas Ti 6.2. También se consideran para el análisis las 14 entrevistas a prostitutas trans realizadas por L. Dagnone (2011).

RECLUSIÓN A LA PROSTITUCIÓN

De acuerdo al censo sobre trabajadores sexuales realizado por ATRU (Asociación de Travestis del Uruguay) se contaban en 2006 en Montevideo 1049 travestis trabajando en la calle. Denominamos “reclusión a la prostitución” al postulado de que la prostitución es el lugar asignado por la sociedad a las trans. Aunque no todas las trabajadoras sexuales trans visualizan su ocupación actual como una restricción a sus potencialidades y a su participación social plena, lo cierto es que la disconformidad con esta forma de empleo es hartamente tematizada.

Como señala C. Muñoz (1996: 121), esta asociación entre travestismo y prostitución, como cualquier otro estigma, funciona “circularmente”, es “constitutivo de su propio contexto”; la prostitución es el lugar que la sociedad asigna a las trans. A modo de ejemplo impresionista, adjuntamos como introducción el siguiente texto de más de 10 años de antigüedad escrito por Michel Banussi —entonces presidenta de la ATRU— titulado: “Si sacara el cinco de oro me hacía travesti”.

“Puede haber homosexuales que se transvistan para prostituirse. Pero en general, te hacés travesti por lo que sentís, por realizarte como persona. En mi caso, tuve un montón de problemas: sabía que si me realizaba tenía que alejarme de mi casa porque mi familia no me aceptaba. Aceptaban que fuera homosexual, pero homosexual reservado. En ese momento, no pensé qué fuentes de trabajo podría tener...y después vi la realidad: la prostitución era el único medio de vida. La sociedad te discrimina por lo que sos, no te da trabajo, pero sin embargo en la prostitución, ahí sí tenés clientes...que son parte de la sociedad, porque no son extraterrestres. Admito que hay travestis que no trabajan, pero en general es que estuvieron en Europa, se prostituyeron allí... hoy por hoy no lo hacen, pero fue a base de eso. También conozco travestis que, sin llegar a vivir totalmente de eso, son Pais De Santo... o que dependen de su familia y se dan el lujo de decir "soy travesti, pero no me prostituyo". Pero en el mercado laboral general no hay ninguna

*inserción. Conozco uno que es peluquero pero la clientela es reducida a los pares; homosexuales, travestis, y alguna que otra mujer muy amplia de cabeza. Hay cantidad que se prostituyen porque es el único medio de vida, no porque les guste, no es que se hagan travestis para prostituirse. El caso del travesti es la realización personal, mirarte al espejo y decir "ta, yo quiero ser esto". Pero al hacer esto -que ya es un esfuerzo tremendo- quedás ahí: la fuente de trabajo es la prostitución. Hay cantidad de personas que conozco que me dicen "Ay, si yo sacara el cinco de oro me hacía travesti". Mientras tanto, no están realizados como personas, están haciendo una doble vida... se transvisten en la noche, en alguna fiesta o lo que sea, porque no pueden asumirse las 24 horas, porque no les gusta prostituirse. Si pudieran transvestirse y seguir en la fábrica o donde sea, creo que habría más travestis. Cuando vivís como travesti, vivís las 24 horas. No es sólo vivir la noche. Como está la situación hoy en día, no siempre podés hacerte un horario, es cuando el cliente puede. Los clientes que antes venían todas las semanas dicen "económicamente no me da... quisiera venir todas las semanas, pero tengo que venir cada quince días". A veces no pueden zafar del trabajo o la familia, o no les sirve el día... A mi manera, soy feliz. El único problema es que tengo un trabajo que no me gusta y lo hago igual. Pero yo me encontré a mí mismo, vivo como yo quiero, aunque no de lo que quiero." (Michel Banussi [1994]: "Si sacara el cinco de oro me haría travesti." Material de descarte de *La República*).*

En este artículo proponemos:

1. Describir las "carreras típicas", con énfasis en la reclusión a la prostitución.
2. Rastrear las identidades de género presentes y otros elementos identitarios (incidencia de algunas relaciones estructurales en la prostitución, edad, geográfica, económica).
3. Presentar algunas "prácticas" en la "vida cotidiana" de las travestis.
4. Comparar con algunas "trayectorias de no prostitución".

1. CARRERAS Y TRAYECTORIAS

La noción de “carrera identitaria” ha sido desarrollada principalmente por E. Goffman (1959), en su trabajo “Internados”, donde describe la carrera moral del paciente mental y por H. Becker (1963), con su análisis de las carreras desviadas, en particular del músico de jazz y del fumador de marihuana. Ambos autores habilitan el uso en contextos más amplios, como el estudio de “trayectorias típicas”, identificando hitos o sucesos claves compartidos por los miembros típicos. Es una estrategia muy utilizada en los abordajes culturalistas, de alto poder descriptivo, pero que suscita algunas críticas. En grandes rasgos, se les cuestiona una cierta “homogeinización reduccionista”. Puede coincidirse con M. Foucault en su concepción de la historia (1968) o con P. Bourdieu (1993) su postulado de la ilusión biográfica, en la impertinencia de los estudios que plantean secuencias como naturales, continuas y encadenadas. Ambos postulan la importancia de concentrarse en las discontinuidades, en los factores de dispersión. Aunque esa será la estrategia de conceptualización en este proyecto, para entender las interrupciones es necesario antes acercarse a los procesos aparentes.

Entre las personas trans, la enorme mayoría de las entrevistadas coincide en que su identidad de género “otra” comienza en la infancia, suele colocarse como una característica “de nacimiento”, que se expresa en juegos, en vestirse de niña o actitudes afeminadas, en una trayectoria gay más o menos asumida. Puede denominarse a este momento de la carrera identitaria los “primeros vestigios”; entre las excepciones en este proceso se cuentan algunos casos de asunción tardía de la identidad travesti, que tiene lugar en la edad “adulta”.

- *“- yo para ir al baño me ponía los tacos y el vestidito y miraba que no hubiera nadie, era clac, clac clac clac al baño y después al cuarto. Y ahí era mariconcito nada mas, a travestirme de verdad empecé a los 15”*
- *“- siempre fui de jugar con las nenas, con los varones no”.*
- *En mi casa, daba la casualidad de que no había nadie y empecé a revolver el ropero y empecé a sacar blusas, cosas, zapatos de tacos y cosas y empecé, aquello era un desfile de modas. ¿Y la segunda vez que te vestiste te acordás? Ay, sinceramente fue al otro día (risas).*
- *“- De adolescente me vestía como si fuera gay, trataba de pasar a los dos estímulos”*

- *“- No, fue muy de a poco. Ya sabía que quería terminar vistiéndome de mujer, pero hice la transición lenta para que la gente tuviera tiempo de adaptarse. Y solamente lo fui hablando a medida que la gente quiso hablarlo”.*

El momento de asunción identitaria plena es, sin embargo, colocado más adelante, en una etapa que puede denominarse como la de “los comienzos”. En una búsqueda de discontinuidades, este parece ser el momento central; suele tener lugar en la adolescencia, pero en ocasiones acontece más tarde. Aquí tienen lugar las primeras relaciones sexuales como travestis, la “salida del closet”, y en función del capital social de las personas, en la mayoría de los casos desvinculaciones educativas, laborales, familiares, (“quería ser yo/como soy”). En función del proceso, en particular, en la familia, y de la aceptación que en ella exista, y de las condiciones económicas, también es la etapa de las primeras prostituciones.

- *“- Hice hasta sexto nomás, no pude llegar al liceo, sino capaz que tampoco hubiese llegado a ser travesti...”*
- *“- En el momento que me sentí, enfrenté la situación”*
- *“- O sea, de mi parte no tenía ni en mente trabajar en la calle ni nada, salió de otra amiga, así de chica, y lo hice mas por una amiga mujer que vivía en una situación precaria mala y era el cumpleaños de un año del nene, entonces como no sabía de donde sacar plata y justo estaba soltera el marido la había dejado, ta yo en ese tiempo tenía mis novios, no? ta y agarre y dije ta, ya que lo hago gratis, para eso empiezo a cobrar”*
- *“- Como mis padres no sabían nada, no podía llevar plata a mi casa. Iba para el Prado y ta y tomaba y eso e invitaba a las chiquilinas”*

Tras “los comienzos” tiene lugar la “consolidación”, marcada por la realización de operaciones y la asunción de identidad trans. En este marco, tiene lugar la primera dispersión; para algunas chicas, en particular las que tienen una mayor contención familiar o capital educativo o económico, aquí comienza un haz de trayectorias sumamente disperso, variado, heterogéneo, que se comenta más adelante. Para la gran mayoría de las trans, esta etapa es la de “Profundización/establecimiento de la carrera”. Aquí se consolida el trabajo en la calle, que implica un conjunto amplio de códigos, el aprendizaje de funcionamientos y regulaciones, el establecimiento de alianzas e

interdependencias, en ocasiones la asunción de un nombre, en general la existencia de nodrizas o madrinas que regulan el ingreso y la posición de la “recién llegada” a la calle.

□ *“- Cuando empecé a conocer el ambiente maricón y eso ahí fue que me relajé del todo, claro”.*

□ *“-... porque era lo que yo tenía para sobrevivir en ese momento, ya que mi familia no me aceptaba de maricón, ta, me largue a eso.”*

□ *“-... yo me formaba como Paulina era cuando conocí una chica también del ambiente que, travestí también que es con la amiga que hace 9, 10 años que estoy y ta que fue con ella que fue que prácticamente me inicié, ella me dijo: mirá, ponete tal cosa, combina la ropa, viste todo...”*

En numerosas oportunidades, las prostitutas trans narran un momento de “salida” de la calle. Tiene lugar por edad, por la aparición de alguna alternativa laboral, pero fundamentalmente a raíz de reconciliaciones familiares o el establecimiento de noviazgos o parejas. Es una discontinuidad sumamente relevante, dependiente de la aparición de oportunidades.

□ *“- ¿Cuando estabas en pareja no trabajabas en la calle? - No, tuve muchas épocas que no tuve necesidad. Con una sola de mis parejas salía porque ta, era él que no tenía trabajo y bueno, ta, al que le gusta celeste que le cueste, no? y ta, y tenía que encarar yo el laburo y salía, pero nunca fue mi gusto. Lo hacía por suma necesidad”*

□ *“- ...hay muchos que te ponen sí, tuve un par que sí, que no querían que trabajara, y bueno ta, si no querés, bueno entonces ponete vos, trabajá vos con tus cosas, con lo que vos puedas y vemos lo que podemos hacer para que yo no saliera a la calle”*

Un último hito, un momento que describen como parte de su carrera o en particular en la descripción de carreras ajenas, es el de cierta decadencia. Es importante puntualizar que la mayoría de las chicas no llega a este momento, o no lo considera como parte de su escenario. Es la etapa de la “caída”. La vida de las chicas trans, muy expuesta a riesgos de varios tipos, en un entorno de violencia donde la pasta base o el alcohol son

descritos como elementos que incrementan, con operaciones en el cuerpo de alto riesgo por su baja calidad. En oposición a este momento, se encuentra el alcanzar una vida plena, en ocasiones el estrellato.

- *“-fui travesti durante toda mi vida con mis bajones y mis subidas, de estar bien familiarmente. Debido a eso también, en mi vida llevé muchas drogas y alcohol que hoy por hoy estoy pagando las consecuencias. Tengo cáncer, un tumor en la vejiga que ya tengo 8 operaciones, sobre eso ahora tengo que volverme a operar, ya estoy con sangrado”*
- *“- De HIV tengo varias y por otras enfermedades. Tengo una que era pae de santos y no tenía HIV, no tenía nada y le trajeron un mono de regalo de no sé dónde y murió por la enfermedad del mono! (se ríe) A otra amiga la mato uno en una esquina, otra murió por HIV, yo qué sé...*
- *“- bueno pasaron muchísimas cosas, ya que se me vinieron muchos años encima, se me vinieron situaciones, yo qué sé, soledad, mal económicamente, de la salud, se juntó todo, viste? Y bueno, debido a eso me llevé a caer en la droga, a someterme más al alcohol, a no importarme nada la vida, y bueno ta, y ahora estoy en el repeche de vuelta, intentando volver a salir la Divina (Nombre)”*

2. IDENTIDADES DE GÉNERO

Shively y De Cecco (1977) descomponen la “identidad sexual” en cuatro componentes: 1- el sexo biológico (refiriéndose básicamente al sexo cromosómico, podríamos incluir aquí también el sexo anatomo-fisiológico), 2-la identidad de género (en el sentido psicológico de sentirse hombre o mujer), 3-el rol sexual (adhesión a las conductas y actitudes creadas culturalmente que son consideradas como apropiadas para hombres o mujeres: esto fue popularizado por la teoría del género como “rol de género”) y 4-la orientación sexual (disposición erótica o afectiva hacia personas del sexo opuesto o del propio).

La orientación sexual no mantiene una correlación directa con ninguno de los otros factores: no hay una relación necesaria entre una particular organización del deseo y los restantes elementos de la identidad sexual. Los dos componentes que nos interesan aquí son la identidad de género y la orientación sexual, dos de los tres hilos que componen nuestro esquema de análisis. Como señalamos más arriba en referencia a Muñoz (1996),

las identidades trans se reasignan como individuos en la clasificación masculino-femenino tradicional de una manera bastante ortodoxa y sin violentar el mito del género, pero también lo subvierten paradójicamente. En nuestras entrevistas aparece la concepción tradicional de que la “hombría”, a diferencia de la condición de ser mujer, debe demostrarse:

□ *¿En qué sentido somos todos diferentes? “- En todo, todo, en todo. Porque hay hombres y hay hombres. Hombres con mayúscula y hombres con comillas” (risas).*

En este sentido es que los gays fueron vistos como trans no asumidos que no completaron la trayectoria identitaria descrita y que continúan en el closet trans:

□ *“Yo sobre las lesbianas no tengo opinión, ya el gay es algo que no tiene asumido, porque es un hombre con actitudes femenina nada más, pero sigue vistiéndose de hombre.” ¿Y dirías que tus clientes son gays? “La mayor parte sí.” ¿Por qué? Porque realmente a veces tengo que sacar mi parte masculina. ¿Y en la cama cómo son los hombres para vos? “A veces más minas que yo (risas)... ya está. La mayoría de mis clientes. No en el tema pareja, detesto que una pareja sea, hablando así, gay, que le guste también, hablando groseramente, dar y recibir. El tema pareja, hombre, completamente hombre, nada más. El tema cliente me da igual porque es tema negocio, tema dinero, pero mis clientes la mayoría son todas unas minas.” ¿Y las mujeres en la cama para vos cómo son? “- No tengo...digo, he salido con parejas, no te digo que no. Normal, una actitud normal, en el tema sexo, normal.”*

Simultáneamente a esta confirmación especular del mito del género aparecieron numerosas intervenciones que lo cuestionaron, ya sea explícitamente como en los dos primeros ejemplos o paradójicamente, como en los dos segundos:

□ *“- hay mucha diversidad de hombres, como hay mucha diversidad de mujeres, aunque no lo quieran asumir porque no lo conversan, pero es en todos los géneros”*

□ *“- la mayoría hoy por hoy, a veces hacemos más de activo que pasivo.”*

□ “- *¿Cómo te definirías? - Nada, totalmente pasivo, femenino femenino. Por que yo mis parejas que he tenido son todos activos, el hombre hombre.*”

□ “- *...y yo, que soy pijuda...*”

3. OTROS ELEMENTOS IDENTITARIOS

La noción de “identidad” es ampliamente polisémica, ha sido soporte de múltiples desarrollos, espacio para numerosas definiciones. No es este el espacio apropiado para profundizar en una disquisición teórica, aunque sí cabe señalar que reflexionar sobre este concepto desde la población travesti permite extraer varias implicancias, ponerla en juego en formas desafiantes y novedosas. Asumiendo, en un abordaje sintético, que la identidad es producto de un interjuego entre la identidad heteroatribuida, la posicional, y la autoatribuida, no cabe duda de que la identidad atribuida por otros a las personas trans es muy fuerte y definida; oscila entre la asociación a la prostitución y al vedetismo, con una importante dosis de desprecio.

□ “- *Lo primero que me preguntan es ‘¿trabajás?’ , ‘¿te prostituís?’ Porque no sé, cómo te voy a decir? Hay una idea como que las personas trans o travestis o gays, el único escape que tienen tiene que ser la prostitución. Porque la sociedad ha marcado eso.*”

En este marco, la principal señal que reciben las chicas trans en cuanto a cómo son identificadas parte del desprecio. Ya desde la infancia, en los terrenos más básicos de integración social, como la educación o el trabajo.

□ “-*... los docentes también hacen la diferencia, te tratan como especial, como diferente, como lo raro, como si estuvieras mal de la cabeza...*”

□ “- *En los trabajos (hay discriminación), en los trabajos hay, en los trabajos mas que nada*”

□ “- *Y ya los gurises chicos con esa cara perpleja y vos lo miras y ta*”

Por su parte, la posición en el espacio social que ocupan las travestis opera fuertemente como un identificador implícito: como se mencionaba en tanto supuesto al principio del artículo, y podrá ratificarse con la encuesta que se está realizando en el marco del proyecto, aunque existen algunas excepciones -nuevamente, esas discontinuidades que

interesan-, conforman un grupo homogéneo que ocupa posiciones económicas inferiores y medias-bajas; en este marco, y en particular entre quienes trabajan en la prostitución, sin duda existen relaciones económicas y de estatus entre ellas, por ejemplo entre vips o quienes trabajan en calle, o entre las que hacen más dinero y las que ganan menos:

- *“...Porque son mucho de echarse en cara cositas, estupideces, de simpleza, de payasas. ¿En la forma de ser decís? “Claro porque una tiene una cosa y la otra como le cuesta entonces se lo refrega en la careta, bobadas.”*

Asimismo, la posición en las relaciones de edad marca importantes diferencias entre ellas:

- *“... antes por ejemplo el travesti era muy exagerado con pechos muy grandes, con cola muy grande, con mucho colágeno en la boca, con pómulos grandes alto, ahora ya los travestis son más bajitos, son menos exagerados, más naturales, pechos más naturales, la cola tuya, van cambiando los estándares de belleza también.”*
- *“- Hoy las jóvenes tienen mucho cogote. En mi época, vos mirabas de reajo a una que era más grande que vos, que tenía años changando, te rompía la cabeza.”*
- *“- Las mas jóvenes por que no respetan a las adultas y tendrían que hacerlo.”*

En relación a la identidad autoatribuida, nuevamente pueden distinguirse dos dimensiones: por una parte la conciencia de formar parte de lo mismo, por otra parte una conciencia de agencia, relacionada con la conciencia “para sí” de potencial para operar como colectivo. En relación a esta última dimensión, la auto-identificación, algunas participan en organizaciones sociales que reivindicán derechos de género, pero son muy pocas, particulares en sus trayectorias, y forman parte de una red relativamente cerrada entre sí. Por otra parte, ATRU, la Asociación de Travestis de Uruguay, tiene una red de contactos más amplia aunque quizás menos intensa, administra ciertos recursos como las canastas familiares, y es bastante conocida entre las trans. De cualquier modo, la opinión mayoritaria dista de percibir una acción conjunta, que se aúna a un relativo desinterés por la acción política.

□ “- ...eso es lo que pasa también, hay mucha enemistad, es totalmente contradictorio, en vez de unirnos, nos desunimos. Hay mucho conflicto entre nosotras... la rutina, el día, lo cotidiano, los diferentes maneras de encarar la vida y los diferentes propósitos ante la vida hace que entremos en conflicto, hay muchas que no nos vemos, y aquellas que son malas, que son las que generan ese conflicto constante o esas rupturas que muchas veces se dan. Y que no dejamos de tener nuestra parte femenina, la competencia”

□ “- El tema es que no hay unión tampoco, porque si hubiera unión entre las chicas, un poco, un granito de arroz, un granito de arroz se hace mucho”

□ “- ¿Te interesa la política en gral? – “No. No entiendo un carajo. (risas) Hablo que parezco una diputada pero no entiendo un carajo”

En relación a la identificación como trans, no cabe duda de que ellas se reconocen como tales. En la amplia mayoría de los casos su posición de género obedece a una decisión, a un sentimiento, que reconocen en sí mismas y en sus compañeras. Esta decisión muchas veces las aleja de otros grupos no heteroconformes;

□ “-... nos gusta ser mujeres con penes, ser mujeres travestis”

□ “- Los travestis le dicen garrotes⁸ a los gays, pero yo no lo digo por que todos empezamos igual, yo no nací con un par de pechos ni nada ni pintado, todos hacemos lo mismo, por eso yo no soy de discriminar ni nada”

□ “- Esta bueno en parte, porque pasas desapercibido...la mano sí, si vas de la mano si, como los hombres con los hombres, o dos mujeres, ta. Pero no esta bueno eso, no esta mal tampoco, porque no tenés que llevar un cartel que diga, soy lesbiana soy gay”

En este marco la paradoja trans puede ser entendida, como han propuesto los trabajos de la llamada teoría queer, sugiere que la identidad de género trans tiene ciertas especificidades performativas que la vuelven claramente apta para una deconstrucción o “implosión” de las posiciones de género: “que el cuerpo de género sea performativo sugiere que no tiene status ontológico aparte de los actos variados que constituyen su

⁸ El término es derogatorio y su uso más común es para referirse a las trans que asumen el rol penetrativo en la relación sexual.

realidad [...]Al imitar al género, el drag implícitamente revela la estructura imitativa del género en sí mismo-así como su contingencia.” (Butler, 1990: 136-137)

3. PRÁCTICAS, VIDA COTIDIANA EN EL MARCO DE LA PROSTITUCIÓN

Los abordajes anteriores permiten “identificar”, describir, colocar, a la población trans. En un juego de palabras un tanto burdo, los imagina en forma más bien pasiva. Por ejemplo, la prostitución es planteada en muchos casos como una deriva involuntaria, condicionada.

□ “- *Lo que pasa es que bueno, en este mundo...se prostituyen porque no hay otra cosa, porque en este país, a pesar de que es un país chico, siempre fue discriminador. Es como que yo veía que, por ejemplo en el interior vos vivís...te discriminan menos capaz que en la capital, porque a mí me ha pasado. Yo estuve un año buscando trabajo, en todos los ámbitos, en agencias, en casas, en comercios, en boliches, en todo, y siempre me decían sí sí... jamás me llamaron. Sólo una, a la última dije bueno, es el último trabajo que busco. Si no encuentro no busco más. El último fue el que conseguí trabajo”.*

Sin duda en alguna medida lo es, pero también aparecen discursos que lo colocan como una elección.

□ “- *A mí me gusta la noche”*

□ “*No, decidí por hacer esto, cumplí la mayoría y me decidí por esto.*” Pero en esto estás por una razón económica ¿verdad? ¿O porque además te gusta? “*Veo la facilidad del dinero.*” Que no lo verías... “- *Haciendo ocho horas.*”

Este es un extremo donde se vuelve necesaria una conceptualización precisa, un espacio donde debe tener lugar una reflexión profunda que aquí no cabe realizar. El asunto es que sin duda la prostitución tiene un enorme peso en la vida cotidiana de quienes a ella se dedican y también en la vida de aquellas trans que no lo hacen pero a menudo son tomadas por tales.

□ “- *Y significa todo [para las chicas trans], obviamente, significa su lugar de subsistencia, su lugar”*

En este marco, ¿cómo funcionan en ella? M. De Certau (2010), con su conceptualización de la vida cotidiana que habilita el estudio de los “ardides de los practicantes”, las “operaciones de los usuarios supuestamente condenados a la pasividad y la disciplina” de las resistencias, de las tácticas subalternas, ofrece un sinnúmero de herramientas y preguntas para profundizar en esta comprensión más profunda, más dialéctica, entre ser creados y crear, entre derivación pasiva y desempeño activo. Por ejemplo ¿cómo integran con su vida cotidiana la nocturnidad, ese imaginario-otro?

□ *“- para mí son 2 mundos que tengo, por que vos de día me ves, por ejemplo ahora ta me produje así y eso para salir y eso pero de hay días que vos me ves y yo normal ando. O sea yo en el lugar, cama, tele y comida, nada mas y mi madre y comedias y nada mas o ando en la cuadra con los gurises y las chiquilinas y nada mas, no te fumo ni nada de día, no tomo ni nada. Ahora a la noche es otro mundo para mi, ósea a la noche pum, reproducción, ya a tomar el ómnibus, desde que voy parada al lugar mío de trabajo, cambio totalmente, ya cambio la forma de ser el carácter todo, ¿entendes?”*

La noche es un espacio hostil.

□ *“- Hay mucha discriminación, todo el tiempo, mirá (unos jóvenes asomados por las ventanas de auto nos gritan)”*

□ *“- Lamentablemente en este ambiente hasta matan, ha habido muerte y todo. Es muy... - Ahí en el prado decís tú? - No en el prado no... en el prado paso por robar a unos tipos pero no... el tipo la mató con una piedra en la nuca...”*

¿Cómo integran, como reaccionan, a esa inmensa violencia que se les dirige? En muchos casos con respuestas también violentas. La cultura trans del mundo de la prostitución callejera se caracteriza por un corrimiento de sus umbrales de violencia, verbal y física. Así lo muestra la expresión muy usada “pero qué valor, con esa cara”.

□ *Los llevo al punto de hacerlos sentir mal igual. -¿Por ejemplo? - eh, yo que sé, llegar a discriminarlo de otra manera, si es gordo: ‘te venís a reír de mí? lo tuyo sí, la obesidad es una enfermedad. Aparte mañana podés tener un hijo como yo, qué vas a ser? Te vas a reír todos los días?’”*

□ Tuviste alguna vez algún conflicto, alguna pelea en alguna esquina? “ Si, si. Por el lleva y trae, como todos trans, siempre teje y maneje... por que viste que fulana dijo esto?, por que viste que fulana salió con tanto? Por que, por que viste que fulana salió con aquel que queria conmigo? Y le habrá cobrado? Habrá salido gratis? Y siempre, por uno lleva y trae y siempre hay problemas...”

□ Me contaron que hay algunas chicas que roban a los clientes, ¿eso pasa, es común? “Y...suele suceder, pero a veces también va en las actitudes del hombre, a veces va en que te hace una acción que te incomoda y vos le explicás, y le decís no, eso no, y sin embargo ellos insisten, a alguno se le pela algo, desde una billetera a un celular, o tanto de partirle el parabrisas de un tacazo o sacarle la llave del auto y andate caminando, hay de todo. Pero tu decís que es porque te hacen algo previamente... “- O a veces porque se le pegó, ya está.”

Pero fundamentalmente, asumiendo códigos, modos de funcionamiento, “artes de hacer” en ese entorno hostil; son en términos de De Certau “productores desconocidos, inventores de senderos en las junglas” (2010:40).

□ “- Hay también un código, un manejo de relaciones con la gente del alrededor; con chicos que andan en la vuelta, con vendedores de drogas, con cuida coches, con chicos que andan drogados también en la vuelta, bueno taxistas (...) es todo un sistema oculto obviamente...”

También con tácticas “artes del débil”, que implican por ejemplo una “hábil utilización del tiempo” (2010:45)

□ “- Entonces son cinco, diez minutos que estas conversando, diciendo precios, pero a la vez vas estudiando a la persona que estas sentada en el coche (...) hay personas que te paran por ejemplo del lado del conductor, esto hago mal en decirte porque es una receta oculta nuestra, si te paras del lado del conductor es horrible, porque te pueden lastimar con una navaja...”

Sin duda la calle da espacio para un conjunto de experiencias, que se traducen en conocimientos.

□ *“...muchas amistades, muchos años de vida... míos, no? de enfrentar situaciones en la calle de noche y necesariamente por trabajar o no trabajar en distintas épocas de mi vida, pero así de situaciones a diario y de conocimientos”*

En ese marco, en sus prácticas cotidianas desarrollan procedimientos, esquemas de operaciones, códigos, por ejemplo en el habitar la ciudad, que obedecen a funcionamientos lógicos propios, y producen un desvío fundamental en las instituciones del orden y el conocimiento. La cultura de la prostitución callejera trans se caracteriza por una “objetivación” del espacio, del cuerpo y de las prácticas sexuales que se expresa en el precio.

□ *“- ...hay un submundo ahí porque el tema de pararte en una calle no es que vos te hagas travesti y vayas y te pares. Siempre hay una dueña de la esquina que te la alquila (...) Es todo un mundo, ellos alquilan las paradas, alquilan, todas las noches pagan por eso y la dueña de todo eso no se prostituye porque cobra alquiler...”*

□ *“-... las que se paran por ejemplo en cualquier calle son como prostitutas, las que se paran en Propios son más populares, las que se paran en Bulevar son un poco más fashion (...) sos cierto tipo de prostituta si te parás en Propios a si te parás en Bulevar, a si te paras en Monte Caseros, a si te paras en otra calle cualquiera (...) Y depende de la esquina que te pares, es el valor que tenes. Hay todo un código ahí adentro. Otro mundo...”*

□ *“-No pero si no sabes cuidarlo, si no tenés el tiempo, cuando vos te lo ponés obvio se te corre sí, pero con los años. Te explico, cuando te colocan (implantes para senos) van te ponen un elástico, vos tenés que dejarte el elástico por lo menos un mes hasta que este firme, después de que afirmo ya no se corre, se empieza a correr como a los 10 años, como que se vence. Y sutien siempre. - Y no pensaste ir al medico igual a verte? - No, por que si esto te hace mal ya te hace mal de entrada sabias? – Ajá – Si no si el organismo no te lo rechaza ya está. – Otra trans que entrevisté, su tía se había puesto y se le había corrido toda. Para los costados, pero ya hacia muchos años también que lo tenía”*

□ *“-No, cada vez que te piden alguna otra cosa. Dar un sencillo es el tema del sexo oral y el tema de relación, ya cuando va un poquito más, que tenés que hacerle*

la parte activa de hombre ahí ya cobrás un poco más, y de a poquito que quieren esto o aquello le seguís cobrando un poco más, y también va el tema de cuando vienen parejas es mucho más, porque va el tema de actuar la parte de hombre con la mujer y con el tema del hombre..., entonces en ese sentido es mucha más plata.”

CONCLUSIONES

Las entrevistas nos permitieron conocer cómo viven las trans su “reclusión a la prostitución”, y ahora puede entenderse porqué esta reclusión no necesariamente es “involuntaria”. Las carreras identitarias de género de las entrevistadas constituyeron una narrativa naturalizada de primeros vestigios, comienzos, salida del closet, consolidación, salida a la calle y caída o decadencia. Sus identidades de género fueron simultáneamente una confirmación ortodoxa del mito del género y su subversión paradójica. La prostitución es más que algo que hacen y que les asigna la sociedad: es constitutiva de quiénes son. En este sentido, oscilaron entre la aceptación del estigma y la performance que lo deconstruye. La palabra “trabajo” en su vocabulario significó “prostitución” y su performance en un espacio y tiempo que las objetiva les permite convivir en un espacio violento y peligroso. Pero es también el espacio donde reciben elogios y son tratadas como mujeres. La interrupción de sus trayectorias laborales y/o de estudios y la asociación diferencial en el ámbito de la prostitución callejera nos permite plantear nuevas preguntas y desafíos: ¿Cómo acercarse a la marginalidad extrema sin estigmatizarla? (el paralelo bivalente a “obscenizar la pobreza”) ¿Cómo capacitar en competencias básicas? ¿Cómo ofrecer alternativas tras una larga trayectoria de segregación? Preguntas éstas que esperamos poder contestar en el informe final de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- AZPIROZ, MARIANA Y SORIA, SONIA (1996): “Cambio de sexo y después”. Relaciones num. 212/13)
- BARTHES, ROLAND (1957/1980): “El mito hoy”, en MITOLOGÍAS. Siglo XXI, México. Págs. 199-257.
- BENEDETTI, MARCOS (2005): TODA FEITA. O CORPO E O GÉNERO DAS TRAVESTIS. Garamand, Río de Janeiro.

BENTO, BERENICE (2006): A REINVENÇÃO DO CORPO. SEXUALIDADE E GÊNERO NA EXPERIÊNCIA TRANSEXUAL. Garamand, Rio de Janeiro

BERKINS LOHANA y FERNÁNDEZ, J. (Coords.) (2004): LA GESTA DEL NOMBRE PROPIO. Ediciones Madres de Plaza de Mayo, BUENOS AIRES.

BERKINS, LOHANA (2007) CUMBIA, COPETEO Y LÁGRIMAS. ATTA, BUENOS AIRES

BERNSTEIN, MARY (1997): "CELEBRATION AND SUPPRESSION. THE STRATEGIC USES OF IDENTITY BY THE LESBIAN AND GAY MOVEMENT", American Journal of sociology, vol. 103, num. 3: 531-565.

BOURDIEU, PIERRE (1993/1997): RAZONES PRÁCTICAS. SOBRE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN. Anagrama, Barcelona.

BUTLER, JUDITH (1990/2001): EL GÉNERO EN DISPUTA. Paidós, Buenos Aires.

Butler, Judith (2008): CUERPOS QUE IMPORTAN. SOBRE LOS LÍMITES MATERIALES Y DISCURSIVOS DEL SEXO. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

De Certeau, Michel (2010): LA INVENCIÓN DE LO COTIDIANO. ARTES DE HACER. Universidad iberoamericana, México.

Cabral, Mauro (2009): Trans latinoamericanas en situación de pobreza extrema. Publicación disponible en: <http://www.iglhrc.org/binary-data/ATTACHMENT/file/000/000/262-1.doc> .

ELIASON, M.J. (1996): "Identity formation for lesbian, bisexual, and gay persons: beyond a minoritizing view". Journal of homosexuality, 30(3):35-62.

FERNÁNDEZ, JOSEFINA (2004): CUERPOS DESOBEDIENTES. TRASVESTISMO E IDENTIDAD DE GÉNERO. Edhasa, Buenos Aires.

FOUCAULT, MICHEL (1976/1978): THE HISTORY OF SEXUALITY, VOLUME 1: AN INTRODUCTION., VINTAGE, NEW YORK.

Foucault, Michel (1992): MICROFÍSICA DEL PODER. La Piqueta, Madrid.

FOUCAULT, M. Y SENETT, R. (1988): "Sexualidad y soledad". EN Abraham, Th. (COMPILADOR): FOUCAULT Y LA ETICA. Biblos, Buenos Aires. Págs. 165-187.

FRASER, N. (1997): IUSTITIA INTERRUPTA: REFLEXIONES CRÍTICAS DESDE LA POSICIÓN POSTSOCIALISTA. Siglo del hombre, Bogotá.

FRASER, NANCY (2000): "*Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento*". En New Left Review, N° 4, setiembre.

GAMSON, JOSHUA (1995): "MUST IDENTITY MOVEMENTS SELF-DESTRUCT? A QUEER DILEMMA". Social Problems 42, num. 3: 390-407.

Goffman, Erving (1959/1972): "La carrera moral del paciente mental". En INTERNADOS. Amorrortu, Buenos Aires: 132-172.

INFORME ILGALAC (Asociación de Lesbianas, trans, Gays, Bisexuales, Intersex de América Latina) (2009): "A 40 años de stonewall: 'transfobia, lesbofobia, homofobia, bifobia en Latinoamérica y el Caribe'." Publicación electrónica disponible en <http://www.cha.org.ar/docs/2009informeilgalac.pdf> con acceso el 20/01/2010.

HONNETH, AXEL (1997): "*LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO*". Editorial Crítica, Barcelona.

Informe ILGALAC (2009): "A 40 años de Stonewall Inn: 'Transfobia, lesbofobia, homofobia, bifobia en Latinoamérica y el Caribe'." Publicación electrónica disponible en <http://www.cha.org.ar/docs/2009INFORMEILGALAC.pdf> .

Modarelli, Alejandro (2004): "1998: unas metamorfosis que ciegan y embriagan: deseo, TV, pánico y violencia en torno de las personas travestis en argentina." En Cáceres, C. Frasca, T., Pecheny, M., Terto Júnior, V. (compiladores) (2004): CIUDADANÍA SEXUAL EN AMÉRICA LATINA: ABRIENDO EL DEBATE. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima.

MSP, FCS, OPM y ONUSIDA (2009): CIUDADANÍA Y SALUD. ACERCÁNDONOS AL CONOCIMIENTO DE DOS POBLACIONES EN CONDICIONES DE MAYOR ULNERABILIDAD PARA EL VIH EN URUGUAY 2008/2009.

MUÑOZ, C. (1996): URUGUAY HOMOSEXUAL: CULTURAS, MINORÍAS Y DISCRIMINACIÓN DESDE UNA SOCIOLOGÍA DE LA HOMOSEXUALIDAD. Trilce, Montevideo.

NÍKEL, JEFFREY (1992): "Queer". Rev. Christopher Street, Num. 169: 13-14.

PLUMMER, K. (1975): SEXUAL STIGMA: AN INTERACTIONIST ACCOUNT. ROUTLEDGE & KEGAN, Londres.

ROSENEIL, SASHA (2000): 'Queer frameworks and queer tendencies: towards an understanding of postmodern transformations of sexuality'. Sociological Research Online, Vol. 5, num. 3, <http://www.socresonline.org.uk/5/3/roseneil.html> .

RUGGERI, SAITH Y STEWART: "Does it matter that we don't agree on the definition of poverty? a comparison of four approaches", Queen Elizabeth House working papers, University of Oxford, documento de trabajo 107.

SEN, AMARTYA, (1997): “El bienestar, la condición de ser agente y la libertad. conferencias Dewey de 1984”. En BIENESTAR, JUSTICIA Y MERCADO. Barcelona, Paidós.

SILVA, HÉLIO R. S. (1993) TRAVESTI. A INVENÇÃO DO FEMENINO. Relume-Dumará, Río de Janeiro. Págs 139-149.

SHIVELY, M. G., & DE CECCO, J. P. (1977): “COMPONENTS OF SEXUAL IDENTITY”. Journal of Homosexuality, 3(1): 41-48.

VIEIRA GARCÍA, MARCOS ROBERTO (2008): “El cuidado del cuerpo entre travestis de bajos ingresos”. Sexualidades (REV. DEL CLAGS [CENTER FOR LESBIAN AND GAY STUDIES] DE LA CITY UNIVERSITY OF NEW YORK), num. 2: 1-17.



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY